

La Semana

Redacción de El Bien Público

Año II. Sábado 1.º agosto de 1914.-N.º 79

CULTOS

Parroquia de Santa María

Primer domingo de Agosto.—Misas rezadas a las horas de costumbre siendo la de las siete de comunión general para los cofrades del Rosario A las diez la mayor, con homilía por el Rdo. don Narciso Panedas, Vicario. A las dos y media catecismo para niños. A las tres y media Vísperas, Completas y procesión del santo Rosario. A las cinco instrucción doctrinal por el Rdo. don Pedro Roseló, Vicario.

En la iglesia de San José, catecismo para niños a las tres.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

(XIX) Jueves 6.—En la iglesia de San Cayetano del caserío de Llumasanas se cantarán Completas a

las siete de la tarde en preparación a la fiesta de su Titular.

Viernes 7.—A las siete misa de comunión reparadora con exposición del Santísimo Sacramento para los celadores y socios del Apostolado de la Oración.

En San Cayetano misa solemne.

Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen

Mañana dominica nona después de Pentecostés. Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. A las 10 la Mayor, con homilía, que dirá el Lic. Rdo. señor Cura Económico. A las 11 y media jun a mensual de la Cofradía del Carmen. Por la tarde a las 3 y media canto de Vísperas, rezo del Rosario y plática doctrinal por el citado 367

ñor Ecónomo.

Enseñanza del Catecismo. De 4 a 5 de la tarde en las Residencias de las Religiosas Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 3. Misas rezadas a las horas de costumbre. Al toque de oraciones rezo del Rosario.

Jueves 6.—Al anochecer canto de Completas en preparación a los fieles de San Alberto, y bendición del Agua llamada de San Alberto.

Viernes 7, festividad de San Alberto. A las 8 Misa solemne cantada en honor del Santo. Por la noche se dará principio al Octavario en honor de San Alberto.

Sábado 8.—A las 7 y media Misa rezada con exposición del Santísimo y Visita a la Virgen del Carmen, a intención de la Cofradía. Por la noche, despues del Rosario y cultos de la Octava a San Alberto, Salve cantada a la Virgen.

Parroquia de San Francisco de Asis

Domingo primero de Agosto.—A las cinco y a las siete Misas rezadas: A las ocho menos cuarto Misa de comunión general en la capilla de la Porciúncula. A las nueve y media la Misa de la eropa y a las diez la solemne con sermon por el Rdo. señor don Jaime Tutzó, Presbitero, M. A. A las dos y media enseñanza de Catecismo, a las

res y media Visperas y Rosario, y despues instrucción doctrinal. A las siete se practicará en comunidad la última visita para ganar la indulgencia del Jubileo, terminando con los gozos a Nuestra Señora de los Angeles.

Lunes 3.—A las ocho Misa en sufragio de los difuntos recomendados.

Martes 4.—A las siete y media y a las nueve misas rezadas en el altar de San Antonio.

Santo Evangelio

«En aquel tiempo, al llegar Jesús cerca de Jerusalén, poniéndose a mirar esta ciudad, derramó lágrimas sobre ella, diciendo: ¡Ah! si conocieses también tú, por lo menos en este día que se te ha dado, lo que puede atraerte la paz; mas ahora está todo ello oculto a tus ojos. Porque vendrán unos días sobre ti, en que tus enemigos te circunvalarán, y te rodearán de contramuro, y te estrecharán por todas partes; y te arrasarán con tus hijos, que estarán en tu recinto, y no dejarán en tu recinto, y no dejarán en ti piedra sobre piedra; por cuanto has desconocido el tiempo en que Dios te ha visitado. Y habiendo entrado en el Templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en él, diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oración; mas vosotros la tenéis hecha una cueva de ladrones. Y enseñaba todos los días en el Templo.» (San Lucas, cap. XIX).

CONSIDERACION

La Iglesia en esta Dominica quiere que sus fieles, entregados en la meditación, comprendan y se persuadan de que todas las desgracias ruidosas que suceden en el mundo, como las estrepitosas revoluciones, los grandes crímenes, las desolaciones y aflicciones públicas, las guerras con todos sus horrores, son castigos visibles de la corrupción de las costumbres, de la irreligión e impiedad y del desprecio a su ley divina.

Precisamente, esta terrible profecía sale de los labios del Salvador, poco antes de su Pasión, en el momento en que los judíos iban a romper definitivamente con el Mesías y pedir cayera su sangre sobre su pueblo y sus hijos. Jesucristo acababa de salir del templo para no volver a entrar mas en él; estaba fuera de la ciudad, en la cima del monte de los Olivos, con el rostro vuelto hacia el lugar santísimo, diciéndoles: Vuestra casa quedará desierta, abandonada. hecha un montón de ruinas, sin quedar piedra sobre piedra; vuestro pueblo disperso y sobre la frente de vuestros hijos verá siempre la humanidad el crimen deicida y la venganza divina para que constituya eternamente una prueba clara, evidente y cierta de la verdad de la fé.

¿Quién hubiera podido prever tanta desolación y desgracia estando entonces Jerusalén tranquila, floreciente, llamada por Plinio ciudad de la Paz, la mas hermosa de todas las del Oriente? Acostumbrábase los judíos a la dominación de

los romanos y éstos poco después emprenden contra ellos una lucha a muerte, degollando sus hijos, destruyendo la ciudad y demoliendo aquel templo, que parecia debía durar una eternidad. Los santos Padres del Oriente, siempre citaron esta profecía como la prueba mas concluyente de la misión divina de Jesucristo, de la verdad objetiva de la revelación y de la Iglesia que fundó.

Cumpliré esta profecía al pié de la letra, como nos lo atestigua el historiador Flavio Josefo, como nos lo prueba el monumeto triunfal erigido en Roma en honor del vencedor, las monedas acuñadas en memoria del triunfo de Tito y los primeros escritores eclesiásticos. Es mas todavía. La inutilidad de los esfuerzos del Emperador apóstata Juliano en reedificar el templo y la ciudad, suspendiendo los trabajos y desistiendo de su empresa, mas prueba la verdad evangélica.

Repara, pues, oh incrédulo, que lo que Cristo ha edificado, nadie lo ha destruido y lo que él destruyó nadie lo ha reedificado. Edificó la Iglesia y ¿quién ha podido destruirla? Destruyó el templo y ¿quién lo ha restaurado? Dispersó al pueblo judío y ¿quién ha conseguido unirlo? ¡Pueblos de la tierra, no cerréis vuestros ojos a la luz de la fé, no conjureis la muerte del Salvador y la persecución de su Iglesia, porque mereceis los azotes del cielo!

ORFILA, PRES BÍTERO.

Adoracion Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Desde hoy sábado 1.º Agosto será la exposición diaria en la parroquia iglesia de Santa María de 6 y media a 8 de la tarde.

A las 6 y media de esta tarde procesión claustral de comienzo de Cuarenta-Horas en dicha iglesia, para la cual se ruega la asistencia a los Adoradores y Tarsicios.

ADORACION NOCTURNA

Advertencia: La Vigilia general de aniversario y titular de la Sección, se celebrará en la noche del sábado día 8 al domingo 9 de los corrientes.

Los católicos alemanes y el káiser

La revista hebdomadaria berlinesa «Das Katholische Deutschland» publica una carta dirigida al káiser invitándole a convertirse al catolicismo.

Está escrita en estos términos:

«Háganos vuestra majestad la merced de aprender a conocer nuestra religión tal como ella es. Un simple catecismo católico basta para ello. Es el deber del padre de nuestra patria conocer la creencia y los fundamentos de la creencia, que siguen cerca de la mitad de sus súbditos. Nosotros los católicos somos leales súbditos de vues-

tra majestad, y hasta podemos decir que, en general, somos súbditos más fieles que nuestros adversarios, ajenos a la religión católica...

»Sobre su lecho de muerte, el gran antepasado de vuestra majestad, Joaquín J. hizo jurar a sus hijos, que vivirían fieles a la santa fé católica. Los nietos y los biznietos deben ejecutar este juramento.»

Esta vida no es la vida

Nace el triste mortal a la amargura
y a la guerra incesante condenado,
sin ver su pobre corazón saciado
en su sed implacable de ventura.

Del dolor en la bárbara tortura
logra la calma del sepulcro helado...
¿Quién le dió, por qué darle al desdichado
vida tan miserable que no dura?

¿Para qué vió la luz, si solo alcanza
el horror de la tumba tras su anhelo
y nunca en este mar halló bonanza?

Así clamaba en hondo desconsuelo,
cuando gritó en mi pecho la esperanza:
«¿Por qué no miras, insensato al cielo?»

FRANCISCO SANCHEZ DE CASTRO.

